

La inteligencia artificial y el desafío energético del futuro

Lunes, 09 febrero 2026

La electricidad se consolida como un activo indispensable y estratégico para el futuro, cuya gestión eficiente será determinante. El sector eléctrico desempeña un rol decisivo en la transición energética global en un escenario donde la inteligencia artificial (IA) se expande y gana protagonismo. A la marcada tendencia hacia la electrificación del transporte, los edificios y la automatización industrial se suma el crecimiento acelerado de la IA. Este fenómeno impulsa la construcción y adecuación de centros de datos e incrementa la demanda eléctrica. Si bien, a escala global, los centros de datos representaron cerca del 1,5% del consumo eléctrico en 2024 (≈ 415 TWh, según la Agencia Internacional de la Energía, IEA), se espera que esa cifra más que se duplique para 2030. La relevancia de estas instalaciones en el consumo eléctrico varía según la región: en 2024 Estados Unidos concentró el 45%, China el 25% y Europa el 15%, lo que genera presiones y prioridades distintas en los sistemas eléctricos locales. Crecimiento de los centros de datos. Además, la IEA señala que el consumo eléctrico de los centros de datos ha crecido aproximadamente un 12% anual desde 2017, una tasa varias veces superior a la del consumo eléctrico total en el mismo periodo. Los centros de datos requieren un suministro eléctrico estable, asequible y sostenible; por eso la disponibilidad de energía confiable es clave para el desarrollo de la IA a gran escala. Algunos operadores de centros de datos integran generación propia para no depender exclusivamente de la red eléctrica. El entrenamiento de modelos de lenguaje a gran escala (LLMs) se concentra en centros de datos especializados que requieren enormes cantidades de electricidad y, en muchos casos, agua para refrigeración. Pero el impacto no termina allí: cada inferencia que estos sistemas procesan en cuestión de segundos suma presión sobre la red eléctrica, lo que intensifica el debate sobre su impacto ambiental y la necesidad de utilizar estrategias de mitigación. América, al poder. Un ejemplo de esta magnitud se observa en Estados Unidos: según estimaciones de Epoch AI, en 2026 entrarían en operación cinco nuevos centros de datos dedicados a IA, cada uno de 1 GW o más — a modo de referencia, esa escala es comparable a la potencia de un reactor nuclear convencional—. Estos emplazamientos serán operados por distintas empresas, en su mayoría gigantes tecnológicos (hyperscalers) como Amazon y Microsoft. En América Latina, la tendencia también se refleja en iniciativas de gran escala. En 2025, Sur Energy y OpenAI anunciaron la firma de una carta de intención para explorar el desarrollo de Stargate Argentina, un mega centro de datos de 500 MW en la Patagonia vinculado al aprovechamiento de energía renovable. Para dimensionar su impacto, basta recordar que la potencia total instalada en Argentina es del orden de 44 GW, según datos de CAMMESA de Diciembre de 2025. Stargate Argentina, aún en etapa preliminar, se plantea dentro del Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI) con el objetivo de capitalizar el potencial energético de la región. También se han mencionado acuerdos iniciales con empresas generadoras como Central Puerto, orientados a asegurar el abastecimiento futuro. Dependencia. La IA depende de la electricidad para desarrollarse, pero al mismo tiempo tiene el potencial de transformar profundamente el sector energético. Aplicada a la gestión de redes inteligentes y a la optimización de recursos, la IA actúa como una herramienta de mitigación que contribuye a reducir las cargas que su propia expansión ejerce sobre el sistema eléctrico. El gran desafío consiste en crecer sin

desbordar la capacidad existente. Para ello será clave optimizar el uso energético, reforzar la infraestructura de red, ubicar estratégicamente los centros de datos, ampliar la capacidad instalada e impulsar el autoabastecimiento. En definitiva, la electricidad se consolida como un activo indispensable y estratégico para el futuro, cuya gestión eficiente será determinante para la sostenibilidad del desarrollo tecnológico y económico global. Elisa G. Liste es es una ejecutiva especializada en Finanzas Corporativas y Consultoría Estratégica dentro del sector energético.